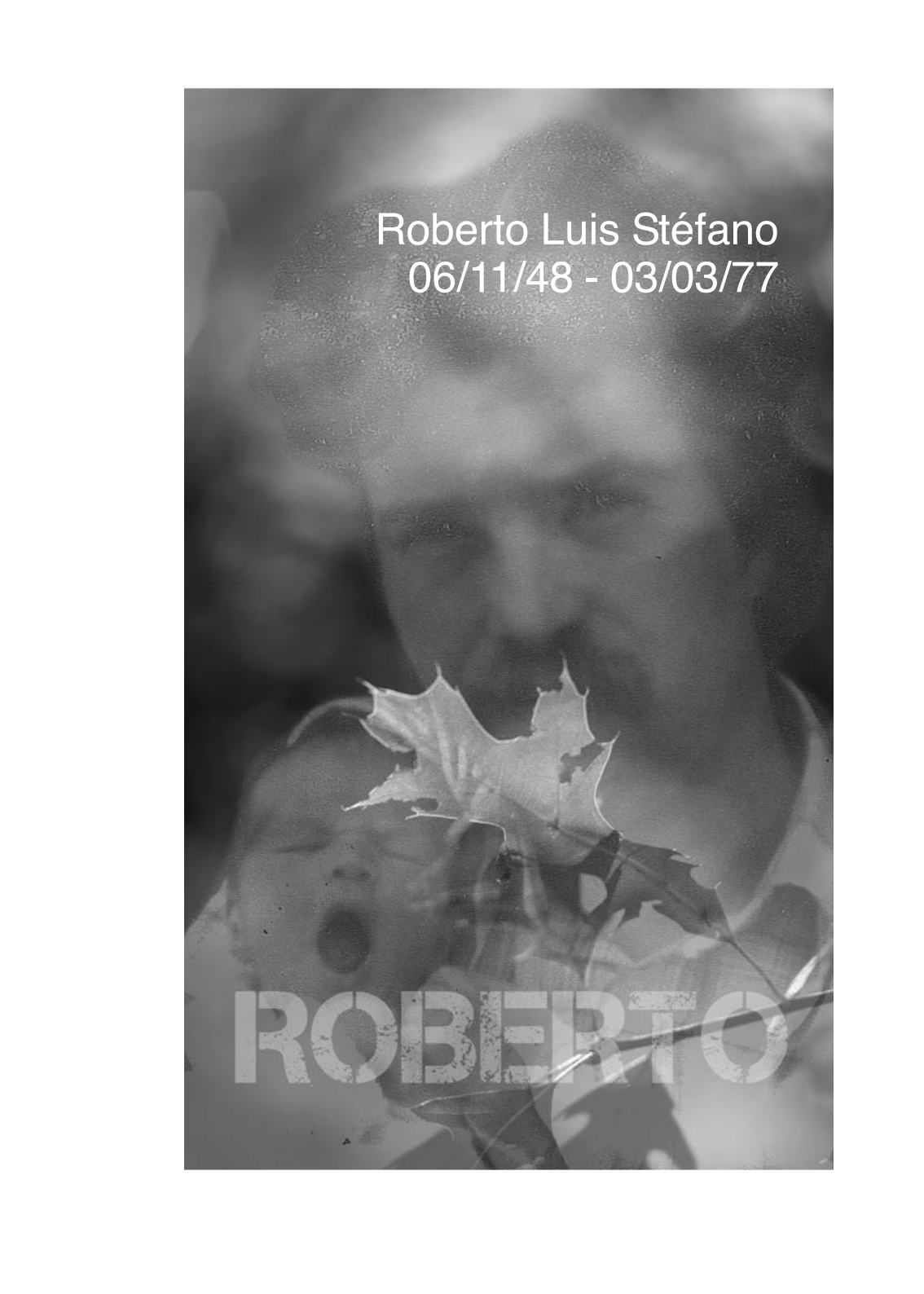




Roberto Luis Stéfano  
06/11/48 - 03/03/77

ROBERTO

El de Pipo era un nombre que nos recorría en los silencios de la Esma. Digo «*nos recorría*»..., no es que se pronunciaba abiertamente, en voz alta. No. Nos penetraba a los prisioneros sin que hoy pueda decir cuándo y cómo: el nombre del compañero que le resistió al GT 3.3 cuando fue a secuestrarlo. Las balas que le dispararon los penitenciarios Naya y Generoso, tal vez algunos otros represores. O la pastilla que Pipo decidió tomar para no caer vivo. «*Cayó*» – como decíamos entonces– en los primeros días de marzo del '77, en ese siniestro raid de secuestros y asesinatos que arrancó hacia fines de febrero: 22 compañeros y compañeras. De ellos, apenas cinco sobrevivieron después de largo cautiverio en la Esma.

Pasados los años encuentro en estas páginas a Roberto Stéfano en ese recorrido que lo hizo también ser Pipo. Tantas coincidencias en nuestras vidas, hasta el año de nacimiento: 1948. Vida, historia singular de Roberto, y a la vez vida e historia tan colectiva, como colectivo fue nuestro proyecto compartido de la patria justa, libre, soberana, la patria socialista.

Varios trayectos confluyeron en ese proyecto. En el de Roberto –como en el mío– hubo una estación de empalme entre fe religiosa y viaje, como escribe en su diario. Cruza a Europa en la búsqueda. En Madrid toca el timbre de Puerta de Hierro. Perón lo recibe: le habla del imperialismo y de un libro que escribe. Marzo de 1968, una foto: Roberto sonríe en el jardín junto a Perón e Isabelita. ¡Cuántos soñábamos en aquellos años con tener ese encuentro!

El París de mayo del '68 se despliega y Roberto lo observa a la vez que lee el Evangelio. Con su compañero de viaje trabajan mientras las calles arden, «*las manifestaciones siguen*», anota. Se sumará a una: a favor de Charles De Gaulle. Numerosas fronteras cruzará Roberto en este viaje, y no solo geográficas. Europa del Este, países escandinavos, otra vez Francia. Observando, trabajando duramente, siempre. Autoexaminándose en su relación con Dios. (Me pregunto: en esta segunda estadía en París, ¿Roberto habría marchado a favor de De Gaulle, o con los huelguistas?).

Diez meses después, ya instalado en Buenos Aires, Roberto va cubriendo otras etapas de su viaje vital: la lucha sindical, el ingreso a sociología, la militancia en la Juventud Peronista y luego en Montoneros. El amor, la pareja, el casamiento. El nacimiento de Luciana, su hija. La clandestinidad. La resistencia, de la que también dejó testimonio extremo aquel día de marzo de 1977.

¿Me habré encontrado con Roberto, con Pipo, en alguno de nuestros territorios comunes: el evangelio, la facultad, la militancia peronista revolucionaria? Leyendo estas líneas que trazan sus com-

pañeros, su esposa, su hermana, y el mismo Roberto en su diario, imagino un cruce en nuestros primeros pasos alentados por estas líneas de Isaías: *«¿Sabes cuál es el ayuno que me agrada? Romper las cadenas injustas, desatar las ligaduras de la opresión, liberar al oprimido y romper todo yugo. Partir el pan con el hambriento, acoger en tu casa a los pobres sin hogar, cubrir al que veas desnudo y tratar misericordiosamente al que es de tu carne. Entonces pro-rumpirá tu luz como la aurora y no tardará en brotar tu salvación. Entonces iré detrás de ti, y delante de ti irá tu justicia»*. Y después escuchando a Carlos Mugica decir: *«No se trata de que los individuos ricos ayuden a los individuos pobres, sino que se trata de que los pobres dejen de ser pobres. Y hasta ahora para que los pobres dejen de ser pobres, no se ha inventado otro más que este sistema: que los ricos dejen de ser ricos. Hay que ayudar a los ricos a liberarse de esas riquezas que los oprimen y los llevan hacia el camino del infierno»*. Leyendo la carta del militante montonero Gustavo Pon a su hijo: *«... me di cuenta de que el amor evangélico es un amor político, de que la beneficencia no sirve porque humilla y degrada (...) el sistema es la antítesis de todos los valores que profesamos (...) [Luchamos por] un mundo mejor: sin individualismos, sin competencia, sin opresión, un mundo nuevo, una Argentina liberada...»*.

### **Graciela Daleo**

Militante popular. Ex detenida-desaparecida de la ESMA. Coordinadora de la Cátedra de Derechos Humanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

Nuestro propósito es hablar de «un desaparecido» que necesitamos que «aparezca»; deseamos corporizarlo, humanizarlo, darle el lugar de luchador social y comprometido que fue. Para ello, reconstruimos su vida con el aporte testimonial de familiares y amigos y con documentos escritos de su puño y letra. De este modo, profundizamos en el conocimiento del período histórico más doloroso del pasado reciente de nuestro país.

*«La memoria opera desde el presente y las circunstancias personales del momento de la rememoración son, por ello, un factor fundamental que interactúa en el recuerdo del pasado. La memoria entonces produce distorsiones. El verdadero sentido de las mismas está relacionado con el hecho de que la memoria construye sistemas versátiles, hechos a la medida de cada uno de nosotros».*<sup>8</sup>

También contamos con algunos silencios. Recordar el pasado mediante diversas manifestaciones tiene una función importante para la sociedad. *«Apoderarse de la memoria y el olvido es una de las máximas preocupaciones de los grupos y personas que dominan las sociedades. Los olvidos y silencios son indicadores de esa manipulación».*<sup>9</sup>

Roberto Luis Stéfano Martínez nació en Lincoln el 6 de noviembre de 1948. Su familia estaba formada por Roberto Anselmo Stéfano Falabella, comerciante, y por Micaela Amanda Martínez Crous, docente. Matrimonio del que nacieron cuatro hijos: Roberto, Cristina, Laura y Sandra. Familia de clase media acomodada. El recuerdo de los amigos hace referencia a un tipo de familia diferente, sobre todo porque en aquellos años no era frecuente que las madres trabajaran fuera del hogar. Eso le da una dinámica diferente a otras familias.

---

<sup>8</sup> Llona Miren, *Entreverse, Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2012. Pág. 21; en Benadiba, Laura, *Espacio y práctica en la historia oral*, Editorial Maipue, Buenos Aires, 2013.

<sup>9</sup> Le Golf, Jacques, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1991; en Venadita, Laura, *Espacio y práctica en la historia oral*, Editorial Maipú, Buenos Aires, 2013.

Según el relato de una amiga: «*En su casa se hablaban todos los temas, sin tanto prejuicio pueblerino*».

Sus hermanas lo recuerdan como muy protector, cariñoso, alegre y muy «familiar».

En 1955, Roberto inició su escolaridad primaria en la Escuela N° 1, «Domingo Faustino Sarmiento», donde se lo reconocía como un muy buen alumno.

Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Normal Mixta «Abraham Lincoln» de 1962 a 1966. Sus compañeros refieren que era un chico «muy pintón», con gran éxito entre las chicas, muy agradable y solidario. No recuerdan que hablara de política. También admiten que no era un tema que se tratara en el grupo. Formaban «una barra» con las actividades típicas de los adolescentes de esa época. Le interesaba el deporte, practicó fútbol en el Club Rivadavia, aunque sin cubrir demasiado las altas expectativas de su padre. En 1966, formó parte del equipo de básquet del Club Independiente que en ese año fue campeón invicto. Su padre, con 97 años, en una entrevista que realizamos el mes de mayo de 2014, nos proporcionó la foto y destacó con orgullo la actuación del equipo.



En ese mismo año 1966, se graduó de secundaria con el título de Perito Mercantil y comenzó a trabajar como autónomo en la venta de lanas y cueros. Esta época es recordada por Cristina: *«En el barrio había muchos chicos y chicas de la misma edad. Compartíamos juegos, cuando niños, y salidas «de novios», cuando adolescentes. Una etapa de gran felicidad en la que surgieron amistades entrañables»*.

## Viaje a Europa

En 1968 emprendió un viaje a Europa en el barco 'Yapeyú' con su primo Jorge Ponce de León.



*Néstor 'Pipo' Romero, su gran amigo de toda la vida, y otro compañero Ronzano fueron a despedirlo al puerto*

Partieron de Buenos Aires el 16 de febrero y llegaron a Lisboa, Portugal, el 5 de marzo.

Esta experiencia fue decisiva y provocaría un cambio radical en su forma de ver el mundo. Tanto en su diario de viaje como en sus cartas, aparece un ser tierno al comentar cuánto extrañaba a su novia de ese momento, a su familia y a sus amigos. Era católico practicante, asistía a misa con gran frecuencia. Alude constantemente a sus oraciones nocturnas pidiendo a Dios por sus seres queridos. Este viaje fue más una aventura que un viaje de placer. Para poder recorrer y conocer distintos países tuvieron que trabajar, y conseguir trabajo no era tarea fácil. La mirada de turista recién llegado pronto dio paso a reflexiones y otra mirada crítica sobre cuestiones sociopolíticas. En su diario, Roberto admite que estas vivencias, aunque duras y difíciles de superar, son en definitiva una enseñanza que ayudan a *«templar el espíritu»*.

Tras recorrer Portugal, se dirigieron a España. Una vez en Madrid, Roberto gestiona dos entrevistas: una con Jorge Antonio y otra con Juan Domingo Perón que, en ese entonces, vivía exiliado en su quinta de Puerta de Hierro. No tuvo éxito con el primero. En cambio, logró que Perón lo recibiera el 13 de marzo.



*Roberto con Juan Domingo Perón y María Estela Martínez de Perón*

A continuación reproducimos la carta que escribió a su padre después de esta visita:

Paris, 13 de Abril de 1968.

Querido Papa:

Me enterista con Juan Domingo Perón, al menos a cabo, mas o menos, de la siguiente forma:

El día 10 de Mayo me presenté, por la tarde, en la Residencia "17 de Octubre". Me atendieron fuera de esta, un policía de la guardia permanente que posee la Residencia. Le entregué la carta del Dr. Bracchi y le dije mi dirección para que me contestaran.

El día 11 de Mayo fui a la casa de Jorge Antón. Esto fue durante la mañana. Me dijeron que había salido y que volvería por la tarde o que hablaría por teléfono. Ahí lo hice. Me atendió la secretaria y me dijo que se había ido de vacaciones. Mentira, porque entregué al conserje del hotel, y me dijo que estaba en Madrid. En resumen cuentan; no me quiso atender.

El día 12 de Mayo volví a ir a la Residencia. Le expliqué al policía que me tenía que ir, que por favor le explicara mi situación: que estaba de vacaciones y que había ido a Madrid a ver personalmente a J. D. Perón y otras mentirías más, para ver si tenía suerte.

El día 13 de Mayo, siendo las 9 hrs. aproximadamente, me llama el secretario de Perón, citándome para el 14 de Mayo a las 11 hrs. Le respondí que yo me iba esa misma tarde y por eso me era imposible ir a la entrevista y le pedí si se podía reprogramar más tarde. Me contestó favorablemente.

Al día 11 hrs. llegué a la Residencia del General Juan Domingo Perón. Me hicieron pasar. Perón estaba en el jardín. Llegué hasta él y me presentó. Me saludó y me tomó del brazo y fuimos hacia la casa. Me hizo pasar a un amplio living-comedor y allí empezó la charla. Primeramente me preguntó como había llegado hasta allí. Le conté todo lo que fuere desde Lisboa y principalmente el fin de nuestra viaje: el conocimiento, intercambio y forma de vida de los habitantes de los dos países, hacer que visitara, de interés sobrenatural y me felicitó por la empresa. Luego me preguntó sobre mi vida en Lima. Le conté sobre mis trabajos y la obra de mano y la educación que él me había brindado. Luego se refirió al Dr. Bracchi y dijo que era un muy buen muchacho y que él era mucho más joven y que sólo luchando por los ideales que posea. Luego me contó de un libro que está por publicar, y que según se venden muchos, no por el libro, sino porque posee entre otras cosas: de la economía "iberoamericana" o no "iberoamericana", porque esta denominación fue impuesta por los políticos, de la fracción que ejerce, en casi toda Iberoamérica, el

Imperialismo americano, de concepto a la juventud argentina y otras cosas que en este momento no recuerdo. Llegando las 13 hrs. Llegó H. Miranda. Me dirigí a Perón y le dije que yo me retiraba y me despedí; que me permitiera quedarme para continuar la charla. Este Sr. Perón es el financiero chileno que condujo Perón. Luego tomamos un café y cognac. Continuó la conversación refiriéndose a la situación actual de España; como se encuentra el turismo y la presión imperialista. Luego llegó Iribarren de la peluquería. Seguimos al festín y nos sacamos varias fotos. Es la primera vez que se sacan fotos en compañía de Perón. Llegó las 15 hrs. 30 ms. nos despedimos de la P. Perón. Nos llevó el Inspector de Policía. Perón se encuentra muy bien. Le queda muchísimo. Bueno, esta ha sido mi estancia. España te agradece por la impresión que le causó. Bueno con respecto a tu viaje a París. Esta puede ser posible pero por el momento todavía no es posible como turista, pues la situación con respecto a tu tipo es muy difícil. No estoy viendo qué posibilidad hay con tu viaje. Poder preguntarte me fue de interés saber. Me alegro que tus cosas anden perfectamente de nuevo que las cosas se vayan en casa. Un beso grande de tu hijo que no te olvida.

Roberto

De Madrid viajaron a París. En su diario de viaje destaca la solidaridad de un muchacho argentino que le consiguió una pieza en un hotel más barato, 11.50 francos, en el centro.

«Aquí hay que buscar trabajo para seguir».

Se dirigió a la Embajada Argentina y de allí lo derivaron a la Casa Argentina, donde consiguió trabajo para limpiar vidrios. Contó que su primo Jorge estaba enfermo y que necesitaba plata. «Todo es muy caro, hay que acostumbrar el estómago a comer poco. [...] Hoy fui a trabajar por primera vez. Me rompí todo, por eso les he caído bien, quedaron conformes con mi trabajo. Me preguntaron por el enfermo. Allí un gallego me regaló latas de sardinas, salchichas y merluza, etc. Para festejar salimos a comer un sándwich y un vaso de vin rouge [vino tinto, en francés en el original]».

En París comenzó a leer el Nuevo Testamento. En el diario comenta: «Es muy interesante, saco muchas enseñanzas de Dios».

«El 6 de mayo por la noche hubo una manifestación de estudiantes muy grande, con gases lacrimógenos que nos provocaron mareos y nos pusieron la vista llorosa. Se escucharon algunos disparos. Al regresar del trabajo salimos del

metro y, sin saber, cruzamos por el campo de batalla. Los estudiantes, cerca de 10.000, se parapetaban detrás de los autobuses que habían volcado y utilizaban de barricadas. Hubo 600 heridos».

**10/05** «Las manifestaciones siguen y pasan a 50 metros del hotel donde nos alojamos. Las huelgas en París se prolongan por varios días, en consecuencia no trabajan. Jorge consiguió un trabajito en un restaurant, trabaja dos horas miércoles y sábados, le pagan 5 francos la hora.»

**25/5** Roberto cuenta: «Fui a Aerolíneas Argentinas a leer el diario La Nación, me enteré por fin que el sorteo del servicio militar se realiza el 4 del mes próximo. Fuimos al mercado a descargar camiones. Ayer no trabajamos, o mejor dicho, no nos dejaron trabajar, ya que el banco está ocupado por los obreros. Nunca había visto algo tan tremendo. Destrozan, incendian autos, cortan árboles, etc. Anoche fue el día más bravo. Hubo jaleo hasta las 6 de la madrugada. Ayer fue el cumpleaños de mamá, por consiguiente fui a la iglesia a dar gracias a Dios por ella, papá, las nenas y Mechita. Estaba bastante triste». [...]

**27/5** «Continúan las huelgas, nosotros rogamos día a día que esto se arregle, ya que nuestros pequeños ahorros se nos terminan. Ayer comimos pan solamente con aceite y sal. Hoy le tuvimos que pedir a un joven español algunos francos para comprar pan y paté de foie. El asunto está bastante bravo y confuso, pero esperamos con ansiedad una pronta solución». [...]

**29/5** «Ayer fue uno de los peores días que estamos viendo. No comimos en todo el día, salvo a la noche, que lo hicimos con un poco de pan. Jorge fue al restaurant y yo le pedí a la dueña del hotel que me dejara lavar la escalera y así lo hice. Me dio 8 francos que alcanza para ayer, hoy y mañana. La huelga continúa, ya que el ofrecimiento hecho por el gobierno (30%) fue rechazado. Estamos pasando por un momento trascendental en la vida económica de Francia. Se nos ha terminado el gas y no se consigue en ninguna parte, lo mismo que la gasolina. Todos se movilizan por medio del auto-stop, por el momento, y ya recurren a la compra de bicicle-

tas. Hoy estuve en la Casa Argentina hablando con el agregado cultural y me contó todo lo referente a la difícil situación actual de Francia. Esperamos que se encuentre una pronta solución. [...] No sabemos qué puede suceder más adelante, por el momento estamos «anclados en París»».

**31/5** «Hemos vuelto a tener el estómago lleno. Esta mañana fuimos a trabajar y nos dieron unos francos. [...] Fuimos a leer los diarios a Aerolíneas Argentinas y con gran alegría me enteré de la magnífica performance que está realizando el seleccionado linqueño. Muchísima suerte les deseo a todos los integrantes. Más tarde asistimos a una manifestación pacífica a favor del Gral. Charles De Gaulle».

**4/6** «Retomamos la labor a pesar que continúan las huelgas. La situación es difícil, pero fortalece nuestro espíritu».

**6/6** «La huelga llega a su fin, poco a poco todo se va normalizando».

**16/6** «Hoy en el trabajo recibí la magnífica noticia, por parte del jefe, de mi obtención de número bajo 072 en el sorteo para la realización del servicio militar el año próximo. Continuamos trabajando normalmente a pesar de los terribles momentos que se están viviendo en toda Francia. Lunes y martes hubo descomunales manifestaciones en casi todo París».

En este período no recibe correspondencia de su familia y su Lincoln querido. Expresa claramente su tristeza y dice extrañar mucho.

**22/6** «Proseguimos en el banco y buscamos otro laburo, hasta el momento no hemos tenido suerte. [...] Hoy compramos un reloj despertador debido a que tuvimos un reto grande por quedarnos dormidos. Recién me salió sangre de la nariz y recordaba cuando me ocurrió lo mismo en Junín en compañía de Nora. Verdaderamente extraño muchísimo y cualquier cosa sirve para recordarte. Hasta una gota de sangre».

**29/6** «Se acerca el día de nuestra partida de París. Es posible que lo hagamos el 11 o 12 de julio, ya que no hemos tenido suerte en conseguir otro «laburito»».

**16/7** *«Comienzo a escribir en el Albergue de la juventud de Bruselas (Bélgica). Salimos de París el domingo 14 por la mañana. Tuvimos suerte con el auto - stop pero no con el tiempo. Llovió constantemente y nos mojamos bastante».*

De Bélgica pasaron a Holanda. Estando en un camping en Holanda participaron de un espectáculo musical. Les llamó la atención cómo bailaban los jóvenes y Roberto expresa textualmente: *«Una canción que está muy de moda, tanto en Bélgica como en Holanda, es 'La felicidad' del rey Palito Ortega».*

**8/8** *«Salimos de Salzburgo a las 9 horas. Hacía ya media hora que estábamos parados en la autovía cuando pararon dos autos que iban juntos: un Ford Taunus y un Renault 8. Nos llevaban a Budapest. Nosotros no pensábamos ir a Hungría, pero allí mismo subimos uno en cada automóvil. [...] Al llegar a la frontera con Hungría surgieron múltiples inconvenientes, entre ellos, no tener visado de entrada, y nos retardaron unas 4 horas. Llegamos a Budapest a la una de la madrugada. Dormimos en la casa de unos parientes de esta gente, que son belgas. Recorrimos la ciudad. Es maravillosa y la gente también. Las casas, las iglesias, los monumentos, los palacios, etc., se conservan como hace milenios. Se nota mucha pobreza y la gente parece muy atrasada intelectualmente. Es el país donde más amplio dominio ejercen los rusos. La gente viste malísimamente mal y los sueldos son muy bajos. Comparados los precios de los alimentos con respecto a los países más adelantados, son irrisorios. No existe ninguna libertad de prensa y de ninguna clase. La gente vive supe-  
ditada a su trabajo únicamente y algunas pequeñas diversiones. La mujer trabaja a la par del hombre, ya sea en trabajos de mecánica, manuales, de construcción, es realmente muy triste la vida en este país y más por la cantidad de problemas que existen, monetarios, aduaneros, etc.».*

**10/8** *«Llegamos a Belgrado a las 10 horas. Aquí, a pesar de que es un país comunista, la gente vive mucho mejor, pero no está ni a la mitad de nuestra Argentina. La ciudad tiene algunos edificios modernos y se nota la gran influencia de los países limítrofes occidentales, en especial de Italia. No posee nada pintoresco y no vale la pena».*

Recorrieron Alemania, Dinamarca, Suecia, Austria y Yugoslavia.

**13/8** Roberto cuenta: *«Comienzo a escribir en el día más triste de nuestra gira, de nuestro sueño. Ayer por la tarde nos levantó un Yugoslavo en una camioneta, tiene parientes en Bs As. Nos llevó 80 km y luego tomamos un autobús hasta Rijeka. Salimos unos kilómetros de la ciudad y nos instalamos en un pequeño lugar a orillas del mar Adriático».*

*«Armamos nuestra carpa a escasos 15 metros del mar. Un lugar de ensueño. Ahora viene la parte más dramática. Esta mañana nos levantamos y notamos que faltaba la mochila de Jorge. En ella estaban los pasaportes, la máquina de fotografía, las fotos, la ropa, etc. Buscamos por todos lados, pero nada. Mañana, si no hay novedades, daremos cuenta a la policía, ya que sin pasaporte no podemos movilizarnos. Tenemos una gran amargura y, cuando nos ponemos a recordar, se hace un gran silencio o estallamos en risas debido al nerviosismo. Se han llevado grandes recuerdos de nuestra pequeña vida, de la pequeña vida que estamos pasando y que jamás la podremos olvidar. Tenemos esperanzas de recuperar algo. Dios está siempre a nuestro lado y él nos va a ayudar».*

**14/8** *«Hoy sigue siendo un día muy malo para nosotros y, además, malo el tiempo, ya que ha llovido copiosamente durante todo el día. A la mañana levantamos la carpa y fuimos a dar cuenta a la policía. En ésta nos dijeron que tenemos que volver a Belgrado para que en la Embajada Argentina solucionemos nuestro problema. Por la tarde, Jorge fue hasta Opatifa, que era donde estábamos ubicados, y dio nuestra dirección de París por si aparece algo. En este momento estamos en la estación de trenes de Rijeka esperando el tren que va a Trieste (Italia), donde trataremos de entrar contra viento y marea, ya sea llorando la carta o clandestinamente, para luego, si tenemos suerte, dirigirnos a Milano, para allí, sí, solucionar el problema de los pasaportes. En caso de que obtuviéramos un resultado negativo en la frontera, retornaríamos a Belgrado, a pesar de que nos llevaría un dineral. He estado durante todo el día muy deprimido, más cuando*

*pienso en todo lo que hemos perdido. Es algo que no se puede comprar y se lleva en un lugar muy profundo del corazón. Es muy triste, pero es parte de lo que estamos viviendo y poco a poco llega la resignación».*

*«A pesar del gran adelanto edilicio, es digno de notar la gran vagancia, despreocupación y muchos borrachos que existen en esta Yugoslavia, donde se nota también la pobreza de la gente y una diferenciación de clases que no existe en Hungría. Esta zona (mar Adriático) es muy turística y la explotan en gran cantidad. No existen muchas restricciones y diría que es muy poco lo que se nota de país comunista. La parte de la costa es una belleza».*

**17/8** *«Por la noche tratamos de cruzar la frontera por tren pero resultó negativo. Nos hicieron bajar y nos detuvieron tres horas en la frontera italiana. Los «tanos» no quisieron saber nada. El 15 tomamos un colectivo hasta Belgrado, donde arribamos el 16. [...] En la Embajada Argentina nos dieron un certificado para cruzar la frontera y poder llegar a Milán. El 16 a las 14 horas tomamos otro autobús hasta Rijeka, donde llegamos a la 1 del 17. Entre ida y vuelta hicimos unos 1.200 km en 24 horas. Nos hemos vuelto a instalar en el mismo lugar donde nos robaron. Lo hemos hecho por dos causas: ver si encontramos algo (pasaporte, etc.) y hacer tiempo hasta que llegue el dinero que pedí a casa y a Claude. Anoche estuvimos despiertos, ya que pusimos un señuelo para ver si intentan robarnos nuevamente. A otras personas también les han robado, debido a la escasez de dinero, estamos haciendo un control riguroso y nuestra comida son pan con manteca, leche, tomates y café».*

**10/9** *«Todo solucionado nos entregaron el pasaporte».*  
[...]

**12/9** *«Fui con Jorge II (un amigo) hasta su casa para preguntarle sobre la vendimia. Ayer fui con Valentín y Claude a la filmación de una película que se llama «El Cerebro» con Belmondo y D. Niven, para hacer de extra. Las tomas se hicieron en la Torre Eiffel».*

*A partir del 23 de septiembre comenzaron a trabajar en la recolección de frutas. Visitaron Charlien, donde hay una*

vieja abadía romana muy interesante. En Villefrance se ubicaron en un camping a orillas del río Saône.

También trabajaron en la recolección de manzanas. Roberto escribe: *«El trabajo no es muy pesado pero aún tenemos que acostumbrarnos. Vivimos en un «château». Tenemos uno para nosotros, con gas y agua caliente. Estamos hechos unos «dukes». Estamos muy bien. El castillo está ubicado en una colina y hay una vista hermosa de todas las plantaciones».*

*«Hoy fuimos a misa. He notado un poco mi alejamiento de Dios, pero a pesar de todo sigue presente en mí. Nos ayuda en todo momento y gracias a él reina cordialidad entre nosotros. Siempre existen discusiones, pero luego las olvidamos, nos ayudan en nuestra formación y en especial a mí».*

*«Continuamos con nuestro trabajo en la recolección. Estamos muy bien físicamente, recién acabamos de tener una fuerte discusión Jorge y yo. Es muy difícil de explicar el problema, pero en general se debe a que yo no estoy cerca de Dios, como él lo desea, pero se debe a que dentro de mí existe una fuerte lucha entre las leyes estrictas dadas por Dios y las leyes creadas por el mundo y el momento que vivimos. Es muy difícil de cumplir con las leyes de Dios tan estrictamente como él lo ha dicho y más para mí, ya que siempre he vivido completamente contrario a ellas. A pesar de todo, mi acercamiento a Dios se acrecienta en forma extraordinaria al lado de Jorge y me siento mejor al comprobar la ayuda del Señor».*

Una vez terminada la recolección de frutas, siguieron con la cosecha de uvas.

**28/9** *«Hoy fue nuestro primer día de trabajo en las viñas francesas de la región de Beaujolais. El trabajo no es duro, pero como la recolección se hace agachados, al finalizar el día la cintura está que se desarma, como me ocurre ahora, pero espero acostumbrarme».*

Roberto comenzó a proyectar su regreso. En su diario escribió: *«Hoy 30 de noviembre de 1968, nunca jamás lo voy a olvidar. Porque en este día hemos dado rienda suelta a lo que tenemos como hombres del mañana, enseñanzas, cantos y*



nos Aires. Militó en la Juventud Peronista y, más tarde, en Montoneros.

En agosto de 2014 nos entrevistamos con César Buceta, amigo de Roberto: *«Tito tomó la militancia con un fuerte compromiso político. Entendía la vía armada como la única posibilidad para llegar a la liberación».*

En septiembre de 2014 nos entrevistamos con Carlos Somigliana (Maco), integrante del Equipo Argentino de Antropología Forense. Nos cuenta que Roberto formó parte de las filas de Montoneros como responsable militar y que su nombre era Pipo. Tiempo antes de su desaparición comenzó a caer la estructura de Montoneros. El relato que se conoce es que Roberto acudió a una cita en un bar. Al llegar, había un compañero encadenado a una silla y allí lo asesinaron. Maco repite que es la historia que circuló siempre. En relación al significado del concepto «desaparecido», Maco hace referencia a la trágica expresión de Videla: *«Un desaparecido no está ni vivo ni muerto... está desaparecido».* Y añade: *«La gente no desaparece, en ese momento había una estructura represiva que llevaba a la gente a lugares clandestinos para torturarla y asesinarla. La gente no desaparece».*

En diciembre de 2014 nos entrevistamos con Graciela Sánchez (profesora de Educación Física), la esposa de Roberto. Cuenta que conoció a Roberto en Villa Gesell durante los carnavales de 1971. Ambos estaban de novios. Al volver a Buenos Aires, él la llamó y, luego de terminar con sus respectivas relaciones, comenzaron el noviazgo. Comenta que la edad (en ese entonces tenía 21 años), su viaje a Europa y lo vivido durante el Mayo francés habían influido en su forma de pensar. En los primeros años, ambos colaboraban en una villa del bajo Belgrano, ella enseñaba vóley. Había una bajada política de la que Graciela no participaba, porque no tenía ideas políticas. En la Villa Dorrego se relacionaron con el Padre Goñi, cura terciarista que tenía un centro importante donde daban clase de todos los temas, desde cocina hasta cómo debían hacer para no tener muchos hijos. El padre Goñi no iba tanto por el lado político, por eso tenía diferencias con Roberto, porque no estaba de acuerdo con la violencia. Graciela tampoco esta-

ba de acuerdo con el método de la violencia, aunque sí con la causa. Ella creía que había que hacer trabajo de base, que la violencia no era la manera de lograr nada.

Militaron en una Unidad Básica, en la Avenida Independencia, entre otros lugares.

Ella lo acompañaba a todos los actos y recuerda en especial haber estado en Ezeiza cuando regresó Perón, pero no entendía lo que pasaba porque no tenía formación política, pero sí tenía una convicción, no a la violencia, y sí acordaba con el cambio, con que había que buscar un mundo socialmente más justo. Roberto se fue relacionando con gente que tenía otras propuestas.

El 5 de enero de 1973 se casaron en Ciudadela. El casamiento religioso fue celebrado por el Padre Goñi. Roberto ya pertenecía a las filas de Montoneros y formaba parte del aparato militar. Seguía trabajando en el banco. Dejó ese empleo a mediados del '74, cuando los máximos dirigentes de Montoneros decidieron pasar a la clandestinidad. El 13 de mayo de 1975 nació Luciana, su única hija. Entre los años '75 y '76 se mudaron varias veces. Vivían con una gran preocupación porque desaparecían los amigos, los compañeros y gente conocida. Roberto y Graciela llevaban la «pastilla». En el contexto del terrorismo de Estado impuesto, si uno era detenido, no existía otro destino que la tortura o la muerte. Ante esta situación, en diciembre de 1976, sus hermanas Cristina y Laura salieron del país, rumbo al exilio en España. Graciela le propuso a Roberto hacer lo mismo, para preservar sobre todo la vida de la niña. Roberto no aceptó. «*Yo no soy un traidor*», fueron sus palabras. A estas alturas de los acontecimientos, la estructura de Montoneros estaba devastada. En enero viajaron de vacaciones a Villa Gesell y, al regreso, las cosas seguían igual. Se sentían amenazados y perseguidos. El día 4 de marzo Roberto tenía turno con un odontólogo en la calle Cabildo, en el barrio de Belgrano. El turno lo había reservado Micaela, la mamá de Roberto, que vivía en la zona. Roberto pasó por la casa de su madre, donde esa tarde recibió una llamada. Acudió al bar donde lo habían citado. Era una trampa. Roberto fue asesinado en la vía pública por

una patota que intentaba secuestrarlo. Todos los testimonios apuntan a Carlos Orlando Generoso, alias Fragote, alias Agustín, suboficial del Servicio Penitenciario Federal. Su pico de gloria posiblemente lo haya tenido cuando Massera, en 1978, le concedió la medalla de honor al valor en combate por su desempeño en las funciones de guerra en comisión permanente del grupo 3.3. Su probada participación en el asesinato de Rodolfo Walsh y el padre Mugica, el secuestro de Sara Solarz, esposa del dirigente montonero Marcos Osatinsky, entre otras actividades, pueden haber sido determinantes para justificar su premiación otorgada por el jefe de todos los asesinos. Graciela cuenta que, al no regresar esa noche, comenzó a preocuparse porque siempre volvía y, si no lo hacía, avisaba. «*Teníamos una familia organizada*», es su expresión.

Graciela nos dice: «*Fueron solo seis años los que vivimos juntos, seis años intensos, vertiginosos. Yo siempre le decía que tenía los ojos más azules que el mar. Era muy buena persona, mis padres lo querían y respetaban, era un papá muy cariñoso*».

La madre de Roberto presentó un hábeas corpus el 11 de marzo de 1977. Recorrió hospitales, por si se encontraba ingresado en urgencias, pero nadie sabía nada de él.

Derechos Civiles, marzo 11 de 1977.-

Miembros Amada Martínez de Stefano, con domicilio real en Casabiel 2530, 6° piso, Depto. 15, Capital Federal, con domicilio en este mismo lugar para todos los efectos, se presenta ante V.E. y dice:

1. Que viene a plantear en favor de Roberto Luis Stefano, hijo de la suscrita, y para los fines y efectos previstos en los correspondientes documentos procesales, el recurso de hábeas corpus, en apoyo de la libertad personal del mencionado, en razón de los siguientes hechos:
2. El día 4 del corriente mes, salió de la casa de la suscrita aproximadamente a las 17 horas, para dirigirse al consultorio de un odontólogo. Desde entonces no se ha vuelto a saber de él existiendo la posibilidad de que haya sido detenido o privado de su libertad por alguna autoridad, y en la suscripción de que esa detención sea ilegítima se recurre ante V.E. en procura del recurso *habeas corpus*.
3. Puesto que actúa en los casos de aplicación del Código de Procedimientos en materia penal.
4. En razón de lo expuesto pide a V.E. se requiera los informes correspondientes para determinar la existencia de motivos justificativos de la libertad personal de Roberto Luis Stefano, así como la probable ilegitimidad de las mismas, y en su caso, si correspondiente, se ordene que sea puesto inmediatamente en libertad.

Desp. Justo

Miembros Amada Martínez de Stefano

Con fecha del 25 de marzo de 1977, Micaela recibe una cédula de notificación sobre el recurso de hábeas corpus en la cual se lee:

Fono 120

PODER JUDICIAL DE LA NACION

URGENTE Para ser diligenciada en el  
día de su recepción

ALFREDO R. VIDAL  
SECRETARIO

**CEDULA DE NOTIFICACION**

.....Buenos Aires....., 25 de marzo.....de 1977

Micaela Amelia MARTINEZ de STEFANO.....

Domiciliado en.....OLAZARAY 2530, piso 64 dpto. 18 (real) CONSTITUIDO.....

Hago saber a usted, a fin de que surta los efectos legales que establece el Título VI del Libro Iro. del Código de Procedimientos en lo Criminal, que en la causa Nro. 21.469.....seguida por.....su recurso de habeas corpus a favor de ROBERTO LUIS STEFANO.....

.....ha recaído la siguiente resolución:

"///Bos Aires, 25 de marzo de 1977.-AUTOS Y VISTOS...Y CONSIDERANDO  
"RESUELVO: RECHAZAR el presente recurso de habeas corpus interpuesto a favor de ROBERTO LUIS STEFANO.-SIN COSTAS.-Fdo. RENE BAY/  
"DAFFIS NIKLISON-Juan. ALFREDO VIDAL-Secretario....."  
QUEDA UD. LEGALMENTE NOTIFICADA.-

ALFREDO R. VIDAL  
SECRETARIO

JUSTICIA EN LO CRIMINAL  
DE INSTRUCCION  
21-469  
25 MAR 77  
JUSTICIA

Form. Nro. U.G. 18 - Imp.en  
Div. Imb. y Serv. - D. A. C.

Sus padres realizaron una búsqueda incansable durante años. Micaela y Sandra, su hija menor, partieron en octubre de ese año hacia el exilio.

## Testimonios

*«Conocí a Roberto en el año '76.*

*Mi esposo, Carlos Alberto Chiappolini, formaba parte del grupo de Montoneros del que Roberto era el responsable.*

*Para mí, Roberto era 'Pipo', el nombre que tenía en la militancia.*

*En mi casa se hacían las reuniones del grupo.*

*Roberto era un tipo muy jovial y muy respetuoso. Recuerdo haber tenido varias charlas con él. Yo estaba embarazada de mi segundo hijo y, como el primero de 2 años y medio había nacido por cesárea, yo temía volver a tener otra cesárea, porque la situación ya era muy difícil por la represión, y Roberto me insistía que, si yo me lo proponía, iba a tener un parto natural.*

*También hablábamos de mis miedos a que el bebé naciera con alguna discapacidad. Y él me tranquilizaba contándome que él sabía mucho de niños discapacitados, porque estaba muy vinculado con el tema.*

*Era muy cariñoso con mi hijo Gustavo, que era muy pequeño, y con otro compañero le cantaban cantitos.*

*Era muy respetuoso, pero se lo notaba muy familiar. Contaba que tenía una hija con su compañera, y decía que todos estaban preocupados por la época difícil que estábamos viviendo.*

*Recuerdo que mi compañero le tenía mucho respeto y confianza.*

*Yo preparaba la comida para todos cuando se reunían en mi casa, y a la hora de la comida suspendían la reunión y nos sentábamos todos a la mesa. Eran charlas comunes donde hablábamos de la situación general, de lo que estaba sucediendo. Eran charlas de compañeros con convicciones muy fuertes. Él era muy serio en la militancia, pero muy comprensivo en lo personal, ya que yo no formaba parte del grupo.*

*Un día estaba mi mamá y él la tranquilizaba en sus preocupaciones. Hablaron mucho de política y de épocas de persecuciones (mi mamá, peronista, vivió la dictadura de la fusiladora), él le aseguraba que todo iba a estar bien. Recuer-*

*do que le dijo: 'Va a ver que en el mundial vamos a estar sentados en el palco viendo los partidos'...*

*Dejé de verlo en diciembre del '76 porque nos tuvimos que ir de la casa donde vivíamos.*

*Mi marido desapareció el 26 de febrero del '77. Tiempo después supe que Roberto había caído en una cita en una pizzería de Plaza Italia. Alguien le había hecho una cita y lo estaba esperando una patota del grupo de Tareas 3.3.2 de la ESMA. Cuando llegó al lugar, se dio cuenta de que lo estaban esperando y se resistió. Le dispararon y llevaron su cuerpo a la ESMA.*

*Años después me reencontré con Cristina Stéfano, que se había exiliado en España. Mi marido y yo habíamos compartido con ella y su hermana Laura los primeros años de militancia.*

*Ahí supe que eran hermanas de Roberto y les pude contar estas cosas que compartí con él.*

*Cuando declaré en el juicio ESMA, en septiembre de 2013, como testigo y como víctima (porque en el allanamiento de mi casa, mi bebe de 5 días y yo fuimos maltratados fuertemente) hablé de Roberto y de su desaparición por respeto a su historia, porque Roberto era un gran tipo que no claudicó en sus convicciones».*

Cristina Muro, Buenos Aires, 28 de abril de 2015

Resumen de la entrevista con Cacho Fernández, amigo de la infancia.

Fueron dos familias muy amigas, se criaron como primos. Durante los años 1971 y 1972, Cacho vive en Bs. As. con Roberto y Cristina. Es Roberto quien introduce a Cacho en la política y el sindicalismo.

Formaban grupos de estudio y leían la literatura política de los autores peronistas de esa época: Jauretche, Abelardo Ramos y Scalabrini Ortiz. Militaban en la JP y recuerda haber ido a William Morris por el aniversario de la muerte de Fernando Abal Medina, fundador de Montoneros. También a Ezeiza en el '73, cuando Perón volvió al país.

Roberto tenía más compromiso que Cacho y Jorge Ponce de León. Lo llamaban ‘Misterix’, porque siempre andaba en algo que debía ocultar o tenía que ir a algún lugar del que no podía hablar. Roberto era estricto en el cumplimiento de las normas de seguridad. Renunció a su trabajo en el Banco Nación alrededor de 1974.

Era religioso y cuando se casó lo hizo con un cura tercermundista. Recuerda que una Navidad, la última que ambas familias pasaron juntas en Lincoln, Roberto brindó por «*Dios, el Dios que está junto a los humildes y los que sufren*». Cacho siempre recuerda eso porque le impactó.

## **Tito Stéfano por Eduardo Malis**

*«Me piden algún recuerdo sobre nuestro querido amigo Roberto Tito Stéfano para sumarlo al libro que se está escribiendo en homenaje a nuestros desaparecidos linqueños.*

*Dado el poco tiempo y espacio disponibles, intentaré recuperar algunos recuerdos sobre el ser humano extraordinario que fue y de algunos momentos que compartimos, dejando la descripción del político militante para otra ocasión.*

*Recuerdos de la infancia*

*De nuestra infancia tengo recuerdos sueltos. De muy chicos compartíamos el mismo grupo de amigos y nuestro entretenimiento favorito era jugar al fútbol en la Güemes al 200, en ese entonces de tierra, frente a lo de Martín Landerreche y Carlos Richard, cuyos árboles oficiaban de arco.*

*Parte de ese entretenimiento era sortear a ver quién se animaba a ir a pedirle la pelota a la señora de Verna cada vez que se nos iba a su patio. Desafío bravo, especialmente después de haberla despertado con nuestros gritos varias veces en esas siestas linqueñas.*

*El Club El Linqueño organizaba torneos de baby - fútbol. Jugábamos en una canchita de tierra que estaba donde ahora funciona el supermercado, por la zona del estacionamiento.*

*Integrábamos el equipo ‘Los grasitas’. Jugábamos con la camiseta de Boca.*

Nos dirigía el flaco Méndez, el cartero, y otro muchacho cuyo nombre no recuerdo. Tendríamos en promedio unos 10 años de edad y el nombre del equipo era una especie de reivindicación, ya que estaba prohibido escribir o decir públicamente la palabra Perón, Evita o Peronismo.

Era un modo de protesta, de hacerse presente, una de las tantas formas en que se expresaba la resistencia peronista.

Nosotros, los jugadores, éramos muy chicos para entender, aunque yo algo escuchaba en casa o intuía.

Salíamos a jugar con alegría y, por supuesto, éramos el equipo que más hinchada tenía.

Fuimos campeones y alternábamos la punta con nuestro principal rival, «El Eterno», que jugaba con camiseta de River, antagonizando con la nuestra que era de Boca.

El arquero se llamaba ROBERTITO STÉFANO.

Y el resto del equipo lo integrábamos: Eduardo Malis, José Enrique «Mono» Pace, Meca Larrouse, Raúl Entrecasa, el Negro Lumini y otros que no recuerdo.



*Robertito es el 5° de arriba comenzando de la izquierda*

## Buenos Aires

*Como muchos linqueños, me vine a Buenos Aires a estudiar allá por 1966.*

*En los primeros tiempos viví en lo de unos tíos y luego me fui a una pensión bastante indeseable en el centro donde también vivía Víctor Hugo. Tendríamos unos 18 o 19 años.*

*Cuando consigo mi primer trabajo estable dimos el gran salto: alquilamos un dos ambientes. El tercer inquilino era Tito, que había vuelto de un viaje de aventura por Europa e iniciaba su aventura porteña.*

*Tito trabajaba en un comercio que vendía cubiertas y cuyo dueño era linqueño, Víctor Hugo en un banco y yo estudiaba veterinaria y trabajaba en el Estado, en el SENASA.*

*Nos sentíamos unos bacanes y, de algún modo, lo éramos.*

## Algunas anécdotas de la convivencia:

### **Iñaki**

*Una de nuestras rutinas era ir a tomar café, después de cenar, a «Las Violetas», una histórica confitería que quedaba a dos cuadras del departamento, y hablábamos de política, de minas y demás cosas importantes.*

*Allí se acercaba a nuestra mesa y se hizo medio amiga una chica que a otros les cobraba su compañía.*

*Una mañana, Víctor Hugo, que era el más madrugador, me despierta y me dice: «Capocha, me parece que Tito está durmiendo acompañado». Obviamente, no podíamos levantarle las sábanas para ver quién era.*

*Nos fuimos a laburar y, a la noche, intrigadísimos, le preguntamos a quién se había levantado. Y muy serio nos dice: «A nadie».*

*- ¿Y la mina de anoche?*

*- Es la de Las Violetas. Pero sólo la estaba aconsejando para que cambie de vida.*

*Nosotros nos cagamos de risa, pero él, serio, pretendía convencernos de que era cierto, aunque nunca desmintió que*

*entre consejo y consejo se la pinchaba. A partir de ese momento, con Víctor le pusimos de sobrenombre 'Iñaki', porque había un cura que daba consejos en la revista 'Para Ti' que se llamaba Iñaki de Aspiazu.*

### **El Hippie**

*En general nos llevábamos bien, aunque cada dos por tres había que acomodar los tantos, ya que el departamento era chiquito y éramos muy distintos: Víctor era súper pulcro y ordenado, yo más bien desordenado y Tito un desprolijo total. Iba apilando los calzoncillos usados y, cuando se le acababan, daba vuelta a la pila y empezaba de nuevo sin lavarlos, y así lo hacía un par de semanas, para no perder tiempo en lavar ropa. Y por la noche dejaba las medias bajo la almohada porque decía que así estaban calentitas a la mañana. Víctor Hugo se descomponía por lo desprolijo y yo de la risa.*

*Un compañero mío de la facultad de veterinaria que venía a estudiar a casa le decía cariñosamente «El Hippie».*

### **Las inyecciones**

*Una vez se tuvo que hacer un tratamiento con vitaminas inyectables porque estaba muy flaco y el médico lo atribuyó a la dieta y no a la vida medio desordenada que llevábamos, propia de la edad.*

*Por ese entonces, yo vacunaba perros en las campañas callejeras del Instituto Pasteur, que contrataba estudiantes de veterinaria para esa tarea y, gracias a que vacunaba cientos de perros por semana, había adquirido mucha destreza con el tema.*

*Vino Tito y me dijo: «Me tengo que aplicar las inyecciones y son como treinta, todos los días».*

*- ¿Y?*

*- Y, no voy a gastar esa guita en enfermeros. Ponémelas vos que tenés cancha con los perros.*

*Y así hicimos. Todo iba perfecto hasta el día 25. Cuando lo estaba inyectando se empieza a quejar que le duele y a reprocharme como si yo fuese un profesional haciendo 'mala praxis'. Empezamos a discutir y lo dejo con la jeringa clava-*

*da culo pa'rriba y me voy a la cocina. Me suplicaba que no lo dejase así y pedía disculpas a los gritos. Se salvó porque en eso llegó mi compañero de estudios que terminó de aplicarle la inyección. Es el día de hoy que mi amigo recuerda muerto de risa esa anécdota y me dice: «¿Te acordás cuando le pusimos la inyección al Hippie entre los dos? No se quejó más de los veterinarios. Todavía le faltaban algunas inyecciones y no sea cosa que tenga que pagar... ¡Ja, ja, ja!».*

### **El inicio en la política**

*En esa época transcurría la dictadura de Onganía. Yo me empecé a vincular a una agrupación política merced a un contacto de otro linqueño. Era una agrupación que lideraba la esposa de John William Cooke y seguía una línea de izquierda dentro del peronismo.*

*Pese a que las actividades políticas estaban prohibidas, al igual que los partidos, ya empezaba a insinuarse la participación de los jóvenes en la política, fenómeno que se desarrolló y alcanzó su plenitud en el '73, con el regreso del General Perón. Y nosotros no fuimos ajenos a ello.*

*Éramos chicos y nos creíamos grandes. Y así empezamos a comprometernos con la política, casi sin pensarlo y llevados por la gigantesca ola de una época vertiginosa. Época que ahora comprendemos mejor, pero en ese momento lo nuestro era pura intuición y pasión. No teníamos cabal conciencia del momento histórico que se iniciaba y del que éramos protagonistas centrales.*

### **La personalidad**

*En general se mostraba como un chiquilín jodón, alegre, medio irresponsable y 'jiposo'.*

*Pero si tuviese que describir algún rasgo de fondo de su personalidad diría sin dudar que, además de inteligente, Tito era muy pasional. Muy comprometido. Y le gustaba la acción. Le gustaba la discusión y el análisis político, pero le agregaba mucha 'adrenalina'. Le encantaban las manifestaciones y las acciones transgresoras o prohibidas que teníamos que hacer, tales como salir de pintadas por la noche.*

## **Los caminos de la vida**

*Yo me casé un tiempo después y ya nos frecuentábamos menos, aunque compartíamos la militancia pero en espacios distintos: Él en el territorio y yo en la facultad.*

*Yo me mudé a dos cuadras. Una vez me vinieron a ver con Víctor Hugo medio riéndose, pensando que yo les había hecho una broma. Encontraron el departamento revuelto y con un poster de Evita que Tito tenía como reliquia colgado de una percha en el placar, como simulando un linchamiento.*

*No era una broma mía. Alguien había entrado y les había dejado el aviso.*

*Esto fue antes del regreso de Perón, durante la dictadura de Lanusse. Ya se insinuaban las épocas duras que vinieron después con la dictadura de Videla.*

*En 1975, ya recibido de veterinario y abierto de la militancia por no estar de acuerdo con la línea política militarista de los montoneros, me fui a vivir a Salta.*

*Un día vine a Buenos Aires a hacer un trámite al Ministerio de Agricultura, que quedaba en el Paseo Colón, al lado de la facultad de Ingeniería.*

*El taxi que me llevaba me dejó al lado de un camión de reparto de garrafas o algo así. Me bajé y el operario que estaba al lado del camión, como esperando, era Tito. Nos miramos con sorpresa y desconcierto, y dio vuelta a la cara haciéndose el boludo, como diciendo: «Hacé que no me viste».*

*Fui al ministerio que estaba enfrente y, al salir, ya no estaba.*

*Fue la última vez que lo vi».*

Eduardo Malis, Buenos Aires, 16 de mayo de 2015

Por último, transcribimos las reflexiones de su hermana Cristina después de leer esta reseña, palabras que evidencian cuán abiertas están aún las heridas infligidas a familiares y amigos en esa época siniestra: «... nos ha emocionado

*mucho porque te asaltan miles de recuerdos, momentos y mucha tristeza por no tenerlo con nosotras. Lo que pasó en el país nos partió la vida, éramos tan jóvenes y nos quitaron de golpe la vida de mi hermano y de un montón de amigos y nos arrancó de cuajo el país, nosotros acá, papá y mi sobrina allí. ¡Muy fuerte y difícil de superar!».*

## **A modo de conclusión**

Los seres humanos somos seres históricos y no hay manera de comprender los hechos de los que somos protagonistas si no es reconstruyendo el pasado. Nos fijamos el objetivo de desandar los años de vida de Roberto hasta el día y el lugar donde lo encontraron las balas genocidas.

Trabajamos con la MEMORIA, esa facultad del hombre maravillosa y mágica que sólo acepta lo que le conviene, pero tan necesaria en este caso para tener presente lo que fue el terrorismo de Estado en nuestro país.

Nos aproximamos a la VERDAD, relatando los hechos y la vida de un ser humano y, como todos, imperfecto, pero con fuertes convicciones e ideales en que un mundo mejor y más justo es posible.

Sólo esperamos que se siga haciendo JUSTICIA.

Roberto Luis Stéfano PRESENTE.

Ahora y siempre.

Ahora y siempre.

Ahora y siempre.

**Por Estela Salerno**